

EDITORIAL

En el año de 1993 se cumplieron cien años de la publicación de la encíclica *Providentissimus Deus* por el Papa León XIII, y cincuenta años de la publicación de la encíclica *Divino afflante Spiritu* por Pio XII. La Pontificia Comisión Bíblica ha aprovechado la ocasión de estos aniversarios para publicar el conocido documento que lleva el título: *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. Su impacto en los medios eclesiales fue ampliamente positivo y ya se puede hablar de buena recepción, tanto en la reflexión como en la pastoral bíblica.

La Revista Medellín quiere dar una modesta contribución a la divulgación y estudio de este importante documento, dedicándole un número monográfico. El texto de la Pontificia Comisión Bíblica está estructurado en cuatro partes y se basa en un gran conocimiento de expertos: primero, se describen los diversos métodos, acercamientos y lecturas, subrayando sus posibilidades y sus límites; segundo, se examinan algunas cuestiones de hermenéutica; tercero, se reflexiona sobre las dimensiones características de la interpretación católica de la Biblia y sobre sus relaciones con otras disciplinas teológicas; y, cuarto, se considera el lugar que tiene la interpretación de la Biblia en la vida de la Iglesia.

Este número monográfico, sin embargo, no consiste propiamente en una reflexión o estudio del documento como tal, sino de una de sus partes, la primera → *Los diversos métodos de interpretación de la Biblia en la Iglesia*», mencionados por la Comisión Bíblica. En esta parte, la visión de conjunto que ofrece sobre los diversos métodos exegéticos actuales es, a un mismo tiempo, profunda y clara. La exégesis, durante los treinta años transcurridos desde que se publicó la constitución *Dei Verbum*, el documento del Concilio Vaticano II que corroboraba las encíclicas *Providentissimus Deus* y *Divino afflante Spiritu*, ha desarrollado tan extensa «gama de métodos», que es conveniente volver a definir el punto de vista católico en la materia.

En este particular, el texto de la Comisión Bíblica no se limita a una descripción de la exégesis actual, sino que contribuye de manera sustancial a la discusión sobre cómo los diversos métodos exegéticos pueden convergir para ofrecer un sentido que evite el fraccionamiento. Como se verá más adelante en el estudio dedicado a la presentación global del documento, el método histórico-crítico sigue considerándose como indispensable para el estudio científico del

sentido de los textos antiguos. Los escritos bíblicos no pueden comprenderse adecuadamente sin un examen de su condicionamiento histórico. Las investigaciones «diacrónicas» serán siempre indispensables en la exégesis. Sea cual fuere su interés, los acercamientos «sincrónicos» nunca pueden reemplazar a los métodos histórico-críticos. Sin embargo, el documento no ignora que este método tiene sus límites y se dedica al estudio de los nuevos métodos y modelos de interpretación de la Biblia. Se presta especial atención a los métodos literarios (retóricos, narratológicos y estructuralistas), así como a los nuevos acercamientos basados en la tradición (tal como el canónico, a los que recurren a las tradiciones judías de interpretación y a la historia de los efectos del texto) o a los enfoques desde las ciencias humanas (sociológico, antropológico-cultural, psicológicos/psicoanalíticos) y a los acercamientos contextuales (liberacionista). Todos estos métodos y aproximaciones son apreciados y valorados por lo que tienen de positivo, por la ayuda que prestan a una mejor comprensión de las Escrituras. La única lectura de la Biblia que se critica duramente es la fundamentalista o literalista, una vez que rechaza el carácter histórico de la Revelación, lo que la incapacita para aceptar plenamente la verdad de la Encarnación.

Los artículos que presentamos en la secuencia son ocho. El primero, presenta una visión global del documento, al mismo tiempo en que va llamando la atención sobre sus aspectos más iluminadores. El objetivo es situar los estudios que siguen en el contexto del documento de la Comisión Bíblica. Los otros artículos, abordan, cada uno, uno de los métodos descritos por el documento. Por razón de espacio y por la pertinencia que tienen a la Iglesia en América Latina, elegimos siete de ellos. El orden de presentación sigue el orden del documento de la Comisión Bíblica, comenzando por el método histórico-crítico, pasando por los nuevos métodos literarios, el acercamiento de las ciencias humanas, el acercamiento contextual, para terminar con la lectura fundamentalista. El abordaje de cada método está hecho a partir de un esquema básico: sus orígenes y creadores, descripción del método, su mecánica, sus aportes y límites.

Nota: Aprovecho la oportunidad para comunicar a los colaboradores y lectores de Medellín mi renuncia a la Vice-rectoría Académica del ITEPAL y, consecuentemente, a la Dirección de la Revista. Voy a dedicarme más directamente a la docencia y a la investigación en el ámbito de la Teología. De corazón, agradezco la colaboración y el apoyo recibido durante los tres años en que tuve el privilegio de servir a la Iglesia en América Latina a través del CELAM, en el ITEPAL. Estoy muy agradecido por todo y a todos por esta rica experiencia. Mi nueva dirección postal será: Instituto Teológico de Santa Catarina, Caixa Postal 5041, 88040-970 Florianópolis, Santa Catarina, Brasil. Tel. (55) 48/234.0400. Fax: (55) 48/234.7230.

P. Agenor Brighenti
Director de la Revista Medellín
Diciembre 1996